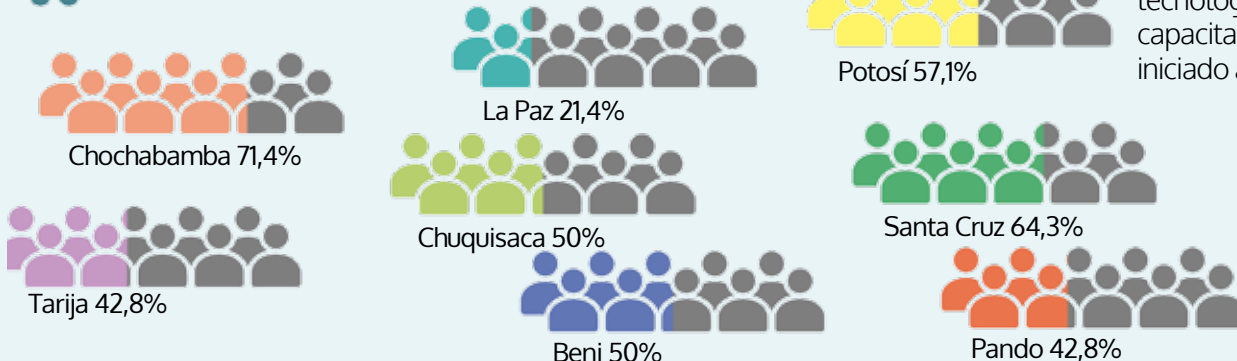


■ Capacitación a funcionarios electorales



Aún en cuarentena, los TED trabajan en línea para completar sus procesos de capacitación a Notarios Electorales.

Cochabamba y Oruro concluyeron la capacitación; Santa Cruz utilizó la tecnología más que otros TED para capacitar en línea y La Paz no ha iniciado aún la capacitación.

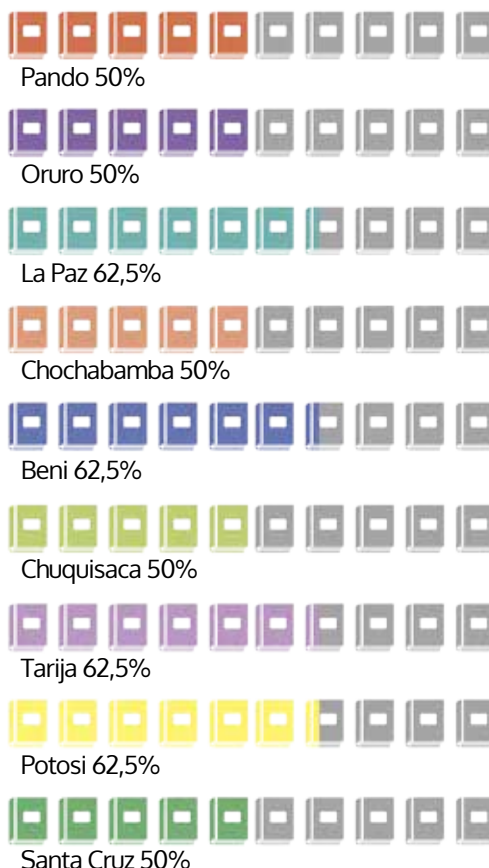
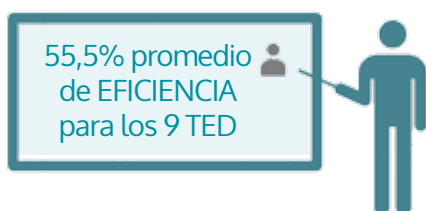


■ Recomendaciones de la OEA y Fundación Jubileo - Capacitación a Notarios

En los 9 TED

55,5% de EFICIENCIA de los TED, en promedio, en la capacitación a Notarios Electorales, con directrices del TSE, en el diseño de protocolos para la seguridad del material electoral, cumpliendo las recomendaciones de la OEA.

Respecto a la recomendación de mejorar la participación de poblaciones indígenas y evitar el voto consigna, planteada por Fundación Jubileo, no se recibió información sobre la capacitación en este tema.



83% de EFICIENCIA
del TSE en
cumplimiento de
recomendaciones

Según el Estudio de Integridad Electoral, realizado por sociedad civil, el Tribunal Supremo Electoral tiene 83% de EFICIENCIA en el cumplimiento de las recomendaciones formuladas por la OEA y Fundación Jubileo, respecto al diseño de protocolos para la cadena de custodia de materiales electorales.

No se tiene información si el TSE emitió instrucciones para mejorar la participación de la población de circunscripciones especiales.

Analistas políticos plantean ajustes estructurales y coyunturales para las elecciones tras el Covid-19

Los analistas políticos Carlos Cordero y Franklin Pareja anticipan que se presentarán muchos cambios –desde coyunturales hasta estructurales– en las próximas Elecciones Generales, una vez que se reduzca el impacto del nuevo coronavirus.

Los comicios que estaban previstos para el 3 de mayo de 2020 han sido suspendidos sin fecha, luego que el mundo y el país declararon emergencia sanitaria, producto del ataque de un virus que se ha propagado a escala global.

Pareja cita seis temas: actualización del padrón electoral de nuevos votantes y decesos; definición de un nuevo calendario electoral en consenso político para una “competencia equitativa”; coordinación con organismos nacionales e internacionales para que la veeduría se realice en las etapas “ex ante, durante y ex post”. No descarta la necesidad de enmiendas y complementaciones de orden legal, además de la posibilidad de modificaciones al presupuesto.

Ambos analistas han coincidido en la relevancia de la distribución de escaños que genera una “evidente asimetría”, porque existe una “sobrerrepresentación rural y étnica”, en desmedro de la “subrepresentación

urbana”. “Hay seis departamentos sobrerrepresentados y tres subrepresentados”, afirma Cordero.

Acotó que los cambios “estructurales son clave”, más allá de las próximas elecciones. Uno de ellos es la reelección presidencial que, aunque piensa que es constitucional, propone que los dignatarios de Estado que quieran ejercer ese derecho debieran renunciar dos o tres meses antes del día de los comicios. “Para evitar toda la polémica, pero, sobretudo, el uso de los bienes y recursos del Estado, porque genera desigualdad, inequidad y falta de transparencia”, plantea Cordero.

Precisa que otro tema para reflexionar es la representación política en la Asamblea Legislativa y el crecimiento de la ciudadanía en condiciones de votar, la que considera se ha planteado distante y problemática.

“Estas modificaciones son realmente importantes para los próximos 20 años”, comenta. Cordero, incluso, recomienda que se inicien los preparativos hacia el próximo Censo de Población.

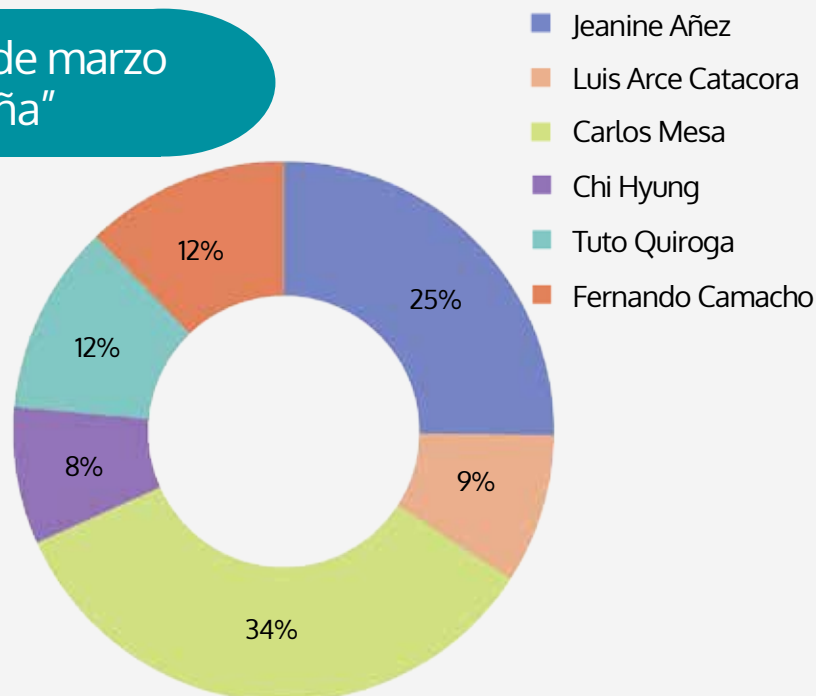
Por su parte, Pareja manifestó que las circunstancias actuales, definitivamente, van a configurar un escenario postcoronavirus, que aún es incierto.

El TSE paralizó la campaña electoral el 21 de marzo y los candidatos recurren a la “Telecampaña”

Desde que empezó la crisis, los candidatos que más proselitismo han hecho en las redes sociales han sido Carlos Mesa de CC, Janine Añez de Juntos, Luis Fernando Camacho de Creemos y Jorge Quiroga de Libre 21.

En los últimos días, los candidatos se han seguido manifestando sobre el sistema de salud, acusando al MAS por la deficiente situación en la que dejó al sistema sanitario.

Entre los “ataques” que causan desestabilización en un momento de crisis sanitaria, denunciados por el Ministro de Gobierno, Arturo Murillo, está la sugerencia del analista Carlos Cordero para que la presidenta Añez renuncie a su candidatura. Murillo respondió a Cordero calificándolo de “socio” del candidato Carlos Mesa.



La situación económica y la crisis del coronavirus

La llegada del coronavirus ha significado un fenómeno que toca diferentes ámbitos de la vida cotidiana de la gente y de los Estados. Entre otros elementos, afecta a la economía de los países y de las personas y, a su vez, demanda respuestas de los gobiernos.

Al efecto, surge el cuestionamiento de la situación en la que se encuentra el país desde el punto de vista económico para afrontar esta crisis y, desde lo político institucional, con un Gobierno de transición, con un proceso electoral postergado.

Después de finalizado el periodo de aproximadamente una década de bonanza (principalmente gracias a la venta de recursos naturales a altos precios) y como 5 años de desaceleración posteriores, la crisis del coronavirus encuentra al país con limitaciones estructurales, tales como un alto nivel de informalidad, una fuerte dependencia de los sectores extractivos y un aparato productivo que no ha sido impulsado ni diversificado, y con diferentes problemas macroeconómicos.

Por un lado, está el alto déficit fiscal con el consecuente endeudamiento y la caída constante de las Reservas Internacionales, bajo un tipo de cambio congelado, lo que presenta problemas que comprometen la estabilidad económica y, por lo tanto, se requieren reformas o ajustes de política.

En esta situación llega el coronavirus, y si bien aún no se ha dimensionado la magnitud de sus efectos y por cuánto tiempo se extenderá, es claro que afecta y afectará la economía nacional por el menor precio y volumen de las exportaciones, la reducción del consumo, la disminución de los ingresos públicos y la afectación a los ingresos de los segmentos más vulnerables de la población.

Los gobiernos de diferentes países han adoptado medidas para reducir o contrarrestar los efectos del coronavirus en las economías, tales como la suspensión del pago de créditos de hipotecas y otros, la reducción de las tasas de interés, la reestructuración y refinanciamiento de créditos de empresas, la reducción o diferimiento de impuestos, préstamos extraordinarios para sectores determinados y empresas, la reducción de las cotizaciones sociales y de horas de trabajo, entre otros.

Por otro lado, están los mecanismos de transferencias directas (bonos) y otras medidas parecidas para alcanzar a los segmentos más vulnerables de la población, con ingresos bajos, informales, sin seguro, con trabajos independientes, con poca capacidad de ahorro y que no perciben otras transferencias.

Claramente, todas estas medidas requieren de recursos para su atención y un tema como el coronavirus y sus efectos es y debe ser atendido de manera inmediata, sumando todos los esfuerzos, en el marco de las posibilidades del Estado. Lamentablemente, esta crisis llega en un momento en el que la situación económica está deteriorada, con diferentes indicadores que muestran señales de riesgo y un sector público con limitados recursos, lo que resulta en múltiples desafíos para el país, desde el punto de vista económico.

Antes de contar con los efectos del Covid-19 se tenía en la agenda nacional un proceso dirigido a buscar elecciones libres y transparentes, la pacificación del país –que demandaba búsqueda de espacios de diálogo y concertación entre diversos sectores sociales- y, finalmente, la preocupación por lograr una estabilidad económica que permita prevenir futuros escenarios de conflictividad social y política.

Estos son temas urgentes de la agenda que tiene el país y son los líderes políticos, los que administran el Estado y las autoridades electorales quienes deben dar respuestas claras y concretas que contribuyan a buscar certidumbres para la población, con la posibilidad de retornar –luego de la emergencia nacional- a un proceso de fortalecimiento institucional y democrático con la realización de un proceso electoral transparente y legítimo que conduzca al gobierno elegido a asumir grandes decisiones para el país.

